
MANUAL DE PREPARACIÓN AL PSICOPEDAGOGO PARA LA ORIENTACIÓN A LAS FAMILIAS DE ESCOLARES CON RETARSO MENTAL INCLUIDOS EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA.



AUTORA: MSc. Lianet Ravelo Carvajal.

INTRODUCCIÓN.

La llegada de un nuevo hijo al seno familiar provoca una inmensa alegría, pues los hijos son considerados: *el tesoro más preciado*. Es necesario que la familia, además de disfrutar de este acontecimiento tan importante, se prepare para contribuir al desarrollo y a la felicidad del niño/a desde los primeros momentos de su vida.

La familia constituye el ámbito social más importante donde transcurre el desarrollo integral de sus hijos. En ella el niño/a aprende a dar sus primeros pasos, a decir sus primeras palabras, comienza a relacionarse con los demás, a conocer el mundo que le rodea y actuar en él, asimismo desarrolla sus emociones y sentimientos; es por ello la significación especial que se le concede a la continua preparación de esta, para asumir el reto de asegurar la formación de cada uno de sus hijos, y en específico, de los que presentan características especiales en el desarrollo.

Los primeros educadores de un niño son los miembros de su familia, ellos juegan un rol central en el proceso de desarrollo integral de su hijo; para ello es importante el conocimiento de cuáles son sus posibilidades y qué necesitan para reducir sus limitaciones.

Cuando el niño/a tiene un daño, lesión o afectación en el sistema nervioso central, fundamentalmente en el cerebro o cuando la estimulación que recibe de su medio social y ambiental es intensamente pobre durante las primeras etapas de su vida, entonces su desarrollo puede caracterizarse por presentar dificultades para conocer el mundo que le rodea y por tanto muestra carencias, deterioro de progresos y demora significativa en alcanzar los logros del desarrollo que se esperan en él, según su edad. A esta característica especial del desarrollo que presentan algunos niños se le llama *retraso mental*.

Es muy importante conocer el grado o nivel del retraso mental, depende del tamaño y la intensidad que tenga la lesión, daño o afectación del sistema nervioso central; también depende de la calidad del medio social y ambiental donde el niño/a se desarrolla, así como, la aplicación oportuna de las estrategias de estimulación y de las acciones educativas por parte de la familia y los especialistas. Aquí se destaca la importancia del trabajo del psicopedagogo en el proceso de orientación familiar.

Ello exige del psicopedagogo una visión científica de la familia como unidad de análisis. Un conocimiento profundo de las etapas de desarrollo de la familia, características, conflictos, crisis y sus posibilidades de intervención y su posible aplicabilidad práctica acorde a las demandas de nuestra realidad. Desde el punto de vista práctico la labor del psicopedagogo no culmina en la familia como microsistema, sino que también debe estar encaminada a identificar posibles indicadores que puedan estar repercutiendo en la calidad de la vida de la familia desde la comunidad y a la inversa, informar y preparar a las familias desde las edades tempranas y/o los primeros grados de la Educación Primaria sobre la situación del menor y las necesidades de desarrollo y educación, explicar las funciones y concepción de la Educación Especial, y específicamente las fortalezas de la escuela especial, propiciar el intercambio con otros padres que tengan esta experiencia, propiciar visitas a las escuelas especiales y favorecer el intercambio con egresados de estos centros de manera que ellos puedan analizar los contextos y tomar la mejor decisión para la educación de sus hijos.

Con este folleto se pretende acompañarlos en la hermosa labor de educar a sus hijos, pues sabemos que el niño/a con retraso mental demanda de todas las personas que le rodean una respuesta educativa especial y específica. En estas páginas se tratará de explicar qué y cómo hacer, para lograr que su niño/a alcance los logros del desarrollo al máximo de sus posibilidades.

¿QUÉ PODRÍA SUCEDER EN LA FAMILIA CUANDO CONOCEN QUE SU HIJO PRESENTA UN RETRASO MENTAL? FAMILIA Y NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES.

Uno de los eventos vitales más impactantes por los que puede atravesar la familia, está relacionado con la presencia de un hijo con características especiales en su desarrollo, que no satisfacen las expectativas o el modelo ideal que la pareja había conformado.

La sociedad, la cultura humana en la teoría y el saber científico reconocen la diversidad, pero al mismo tiempo ha establecido determinados cánones o modelos del ser humano, en los que se pondera la inteligencia, la belleza, la armonía de la estructura corporal, desde la distribución de los órganos internos, los rasgos físicos externos, la talla y el peso. La pareja espera hijos fuertes, bien formados, sanos, inteligentes, con una estructura completa de su cuerpo y un funcionamiento óptimo de sus órganos y sistemas.

Cuando el hijo esperado no cumple con estos requisitos, la familia se siente agredida, atacada, cogida en una trama que puede calificar como del destino. Esta contradicción entre el hijo esperado y el hijo real tiene un gran impacto emocional. La familia experimenta desestabilización, desequilibrio, un profundo estado de estrés, porque tiene que reestructurar un modelo inicial. No está preparada para aceptar y acercar este hijo especial a este modelo. Aparece la pérdida de armonía y con ello los primeros síntomas de disfunción.

Cuando nace un niño con alguna característica especial en su desarrollo, generalmente se le atribuye un efecto desorganizador en la vida y dinámica familiar. Aparecen barreras en la comunicación que antes fluía, lo que muchas veces tiene su origen en los sentimientos de culpa que desarrollan los padres y que en un intento de conservación y autoestima no se comparte, se le adjudica a otro. Se inicia muchas veces una guerra afectiva más o menos manifiesta en relación con: ¿quién es el culpable?

Cuando la pareja o uno de sus miembros se concentra en la situación de culpa, se observa un deterioro importante de las relaciones familiares y alargan el proceso de recuperación o acomodación a la nueva situación. Frecuentemente se afecta la comunicación intrafamiliar y con el entorno, en gran parte motivado por el temor a ser víctima de la censura y el rechazo social por tener un hijo diferente.

Frecuentemente se combinan sentimientos contradictorios de lástima y rechazo, que no siempre son totalmente concientizados por los padres. Este estado emocional se acompaña por la escasa o ninguna preparación de los padres para la estimulación cognitiva, afectiva y socialización necesaria del hijo, lo que origina reacciones desesperadas, que se mueven entre las reacciones depresivas y agresivas, aunque los que posee mayores recursos protectores, se proponen la búsqueda de alternativas para actuar en el desarrollo. Las etapas por las que transita la familia con hijos que tienen necesidades especiales son las siguientes:

- **Impacto/ Shock:** Se produce desde el momento en que recibe la noticia y tiene la vivencia directa de que el niño no es como los otros, pero no lo acepta como real.
- **Concientización de la realidad:** Lleva con frecuencia a una actitud de búsqueda de culpables. Tratan de desentrañar la etiología, pensando siempre que el otro es el culpable, porque aceptarla propia dañaría más su autoestima.
- **Aceptación:** Este constituye un proceso difícil, con grandes pérdidas afectivas, incertidumbre, ansiedades y dolor. Aceptar que su desarrollo no puede ser como el de los otros y sin saber la mayor parte de las veces como estimularlo, genera temores e intensas angustias
- **Búsqueda de solución:** Los procesos de concientización y aceptación del hijo con características especiales en su desarrollo deben favorecer la búsqueda de solución para elevar su calidad de vida.

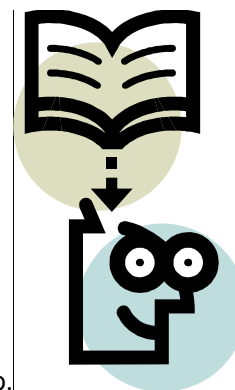
¿QUÉ ERRORES SON GENERADORES DE TRASTORNOS EN EL DESARROLLO Y CONDICIONAN LA APARICIÓN DE NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES?

- ✓ Carencia afectiva en el trato hacia los menores.
- ✓ Los problemas comunicacionales como la escasa comunicación y maltratos y ofensa o agresividad verbal en el trato con los niños.
- ✓ No satisfacción de las interrogantes y necesidades cognitivas de los niños.

- ✓ Un nivel bajo de demostración y explicación al niño en la vida cotidiana sobre los diferentes objetos y fenómenos.
- ✓ La pobre realización de juegos y escasas posibilidades de relación mediante el juego y otras acciones con los otros niños.
- ✓ La no formación de la posibilidad de cumplir reglas y normas de conducta.
- ✓ Débil estimulación al conocimiento de la realidad y a los logros que experimenta el niño.
- ✓ La existencia de un ambiente familiar rígido y autoritario.

¿CUÁLES SON LOS FACTORES DE RIESGOS EN EL CONTEXTO DE LA FAMILIA QUE MÁS INFLUYEN EL DESARROLLO INFANTIL Y COMO PUEDEN AFECTAR ESTE?

- La disfuncionalidad familiar.
- El bajo nivel de escolaridad en la familia.
- Los hábitos nocivos a la salud



- La desatención y abandono afectivo, educativo y/o económico.
- La existencia de condiciones inadecuadas de tipo sociopolítico y morales.
- La falta de condiciones físico ambientales.
- La sobreprotección.

OJO: La sobreprotección, lo primero no permite que se produzca el desarrollo posible por falta de estimulación y lo segundo lo limita, en tanto él o los adultos asumen todas las tareas del menor y no lo dejan hacer de manera independiente y autónoma lo que les permitiría un efectivo desarrollo.

¿CUÁL ES EL PAPEL DEL PSICOPEDAGOGO EN LA LABOR DE PROMOVER EL DESARROLLO INFANTIL?

- Partir para su trabajo de que el saber está en la relación social y cultural con las familias y su transmisión se construye en el debate abierto y reflexivo, democrático y no autoritario.
- Estimular la comprensión y la seguridad acerca de cómo realizar el proceso y ello servirá de modelo a los familiares para que al igual que a ellos, guíen, estimulen.
- Presentar situaciones problemáticas para que los menores en vías de desarrollo resuelvan, realicen las búsquedas de las soluciones y proyecten y organicen el proceso que conduce a la solución de los problemas.
- El psicopedagogo no debe centrar su orientación en su saber, esto es sobrepotector y no estimula el desarrollo independiente y creativo y en muchos casos limita y anula.
- Potenciar a los familiares para que estos desde su papel y dinámica familiar, contribuyan a convertir las tareas cotidianas y de estimulación en fuentes para el desarrollo infantil. Que la labor de recoger los juguetes, vestirse, bañarse, comer, atender y hacer labores domésticas, jugar, ver un libro de cuentos, oír música, dibujar, ver programas infantiles, etc., se constituyan en verdaderas fuentes para el desarrollo infantil en tanto los menores participan activamente y de forma conjunta con los adultos en su realización.

¿QUÉ DEBES HACER PARA QUE TU HIJO CREZCA Y SE DESARROLLE FELIZ?

La familia, potenciadora principal de desarrollo en sus hijos.

Es responsabilidad de la escuela, la comunidad y todos los sistemas que ejercen influencia en esta, trabajar para convertir a los padres en agentes que potencien el desarrollo de sus hijos a manera de prevenir la aparición de dificultades que obstruyan el adecuado desarrollo del menor, corregir y compensar las consecuencias de determinados factores de riesgo biológico y/o ambientales, evitar la aparición de trastornos de carácter secundario y terciario, maximizar el potencial de desarrollo en cantidad y calidad de los niños en el proceso de mediación social, la estructuración lo más adecuada posible de oportunidades para elevar la calidad de vida.

¿QUÉ ACTIVIDADES PUEDE REALIZAR LA FAMILIA, PARA ESTIMULAR EL DESARROLLO INTEGRAL DE SU HIJO?

Relaciones afectivas

En las primeras etapas de la vida se necesita de contacto físico y una atención personal total, es necesario ofrecer a las familias las siguientes recomendaciones:

- Matizar con variadas expresiones de afecto (abrazos, caricias, besos, sonrisas, voz suave y melodiosa, entre otras) todas las relaciones con su hijo.
- Evitar que su hijo se sienta solo, desamparado, siempre debe garantizar que alguna persona esté cerca de él.
- Atenderlo cuando esté disgustado para que se sienta seguro y se anime.
- Propiciarle el contacto con otras personas, sacarlo a pasear a la playa, al parque o a lugares cercanos en el barrio, para que se acostumbra al trato con otros que no son de la familia.
- Enseñarlo a aceptar la compañía de otras personas que no son miembros de la familia.
- Brindarle siempre mucha seguridad, nunca dejarlo solo en un lugar nuevo para él, ni por mucho tiempo con alguien extraño.
- Estimular cualquier esfuerzo en vez de criticar su torpeza, el desorden o la incapacidad de hacer una tarea completa y correcta.
- Sugerirle la realización de actividades en períodos cortos cuando esté motivado e interrumpirla cuando se canse. Estas actividades deben ser divertidas para el niño.
- No disgustarse ni pelear si el niño se muestra negativista o con resistencia, se debe tener paciencia y tiempo.
- Enséñalo a tener confianza en sí mismo, reconocer sus capacidades, habilidades y limitaciones.



Comunicación

- La comunicación debe ser sencilla, clara, afectuosa y también firme, así se facilita al niño la comprensión de las ideas que se le quiere transmitir.

- La comunicación entre padres, abuelos, tíos, en fin la familia en general y el niño, deben estar basadas en la comprensión y aceptación de sus características personales, sin lastima, compasión, mimos exagerados, ni sobreprotección.

El psicopedagogo debe ofrecer a las familias de los niños con retraso mental las siguientes recomendaciones:

- Recordar siempre que el conocimiento se adquiere en el sistema de relaciones que el niño establece con los demás.
- Establecer con los niños una comunicación cara a cara, a una distancia de la cara del bebé de 15 centímetros aproximadamente; hablarle utilizando varios tonos de voz.
- Sonreírle, hablarle y mostrarle entusiasmo al niño ante alguna manifestación del lenguaje.
- Pronunciar con claridad el nombre de los objetos, utilizar frases cortas con buena pronunciación.
- Evitar el uso de diminutivos como por ejemplo zapatito, papita, entre otros.
- Hablarle siempre de frente al niño.
- Estudiar y comprender el lenguaje extraverbal que utilicen niño, para ello debe observar todos los movimientos de la cara, cabeza, manos y otras partes del cuerpo que realice el niño en función de comunicarle algo a los demás.
- Utilizar un lenguaje claro y preciso para explicar al niño cualquier aspecto relacionado con los objetos y fenómenos que le rodea.
- Estimular la audición del niño con el sonido de los objetos, pues estos atraen su atención. Por ejemplo: Mover una maruga delante de él, emitir sonidos de los diferentes animales, cantarle canciones infantiles marcando el ritmo con palmadas.
- Preguntarle al niño su nombre aunque al principio no responda, después lo logrará.
- Pedirle al niño que señale su nariz, su boca u otra parte de su cuerpo; esto también se puede hacer utilizando un muñeco o un animal
- Acercarlo al espejo, señalar su imagen y la de los miembros de la familia en ese momento lo acompañen, unido a esto expresar su nombre y el del acompañante, esto ayuda a que el niño aprenda a conocerse a sí mismo y la dará mucha alegría.
- Mostrarle al niño libros de cuentos, fotos, revistas y háblale de los objetos, animales o personas que en ellos aparecen ilustrados; pedirles que pronuncien los sonidos que emiten algunos de los animales observados.
- Leerles cuentos cortos y sencillos, pues él aún no puede mantener la atención durante mucho tiempo.
- Invitar al niño a poner el título al cuento o simplemente diga el final de la historia narrada, para ello puede utilizar láminas o dibujos.
- Explicarle al niño cómo está conformada su familia y cuál es la ocupación de cada uno de sus miembros.
- Satisfacer la curiosidad de niño con respuestas claras y sencillas, a fin de que pueda comprender los distintos fenómenos que ocurren en la naturaleza o en la sociedad, explíquele y no esquive las preguntas que él le haga.
- Demostrarle al niño como llevar con palmadas el ritmo de la canción.
- Elaborar un libro o tarjetas con ilustraciones de diferentes objetos y animales con el objetivo de representar lo que el niño quiere comunicar, para que simplemente deba señalar el objeto que desee.
- Incitar al niño a observar láminas o dibujos, nombrar objetos, animales o personas que se representan en ellos.
- Desarrollar con los niños los siguientes ejercicios para fortalecer y estimular los órganos del habla: apagar velas de distintos tamaños y a diferentes distancias, soplar pitos, trompetas, papelitos, plumas. Hacer burbujas de agua soplando por un tubo. Oler

perfumes. Hinchar las mejillas para retener aire. Exigirle cerrar la boca para que respire por la nariz. Imitar la masticación, reír, gritar.

El desarrollo intelectual.

La esfera afectiva, (las motivaciones), los intereses, influyen grandemente en la realización de actividades en el planteamiento y solución de problemas, lo cual constituye un fundamento esencial en el desarrollo del pensamiento.

Es por ello que tanto la familia en el hogar como las educadoras de los niños en estas edades, deben con gran afectividad despertar su curiosidad y estimular el deseo de hacer cosas y solucionar pequeñas tareas que requieran el establecimiento de relaciones y la búsqueda de vías para resolverlas.

La ciencia ha mostrando que depende mucho de la aceptación social y de la atención educativa que se les brinde a estos niños, para que puedan atenuar sus limitaciones en el aprendizaje y alcanzar los logros esperados según la edad.

Lo expresado anteriormente compromete a los docentes, promotores y ejecutores a insistir con las familias en el cumplimiento de las siguientes recomendaciones:

- Mantener el optimismo en relación con las posibilidades de desarrollo en su hijo.
- Conservar entusiasmo, la paciencia y no desanimarse ante los fracasos que ellos presenten en el aprendizaje, pensar siempre que con amor y mucho apoyo poco a poco lo lograrán.
- Estimular el desarrollo de esta área en sus hijos, cumpliendo las orientaciones que en este sentido se les brinda en los folletos dirigidos a ellos y que a continuación relacionamos algunas de ellas:
 - Estimular el sentido del gusto, la visión, la audición, el olfato y el tacto. Es necesario que a través de todos los órganos de los sentidos reciba información sobre las cualidades de los objetos, como por ejemplo: la forma, el tamaño, el color, la textura, la consistencia, el sabor, el olor.
 - Incitar al niño a manipular diferentes objetos, ya sean juguetes o no, pero evitar que sean peligrosos para la salud.
 - Pasear al niño por la comunidad (parques, centros recreativos, centros de trabajo, centros comerciales, casa de los vecinos, jardines, fiestas otros) para propiciar y estimular la comunicación de éste con los demás niños del vecindario y con el resto de la personas que le rodean. Aprovechar estos paseos para ampliar sus vivencias y el conocimiento del medio que le rodea.
 - Proporcionar a los niños la posibilidad de asimilar variadas acciones con los objetos, fundamentalmente el dominio de las acciones de correlación (relaciones entre las partes de un objeto o de dos objetos entre sí) como por ejemplo: abrir y cerrar, tapar y destapar, introducir y sacar objetos, ensartar, armar pirámides, enroscar y desenroscar, acciones con bloques, colocar figuras en excavados..
 - Invitar a los niños a construir torres con cubos primero y con bloques rectangulares, después. Para ello se utilizan tres tamaños contrastantes, manteniendo igual color.
 - Incitarlos a construir torres, casas, trenes, puentes etc. según el modelo presentado, por ejemplo: torres de tres cubos del mismo color. Ir complejizando este tipo de tareas de construcción, a partir de la cantidad de piezas, así como de la combinación de formas y colores.
 - Brindar al niño la posibilidad de hacer trazos en la arena, ya sea en la playa o en una caja con arena preparada para ello. Los trazos deben ser en todas direcciones y con cualquier parte del cuerpo. Siempre recordar y demostrar cómo hacer la tarea.
 - Presentar a los niños materiales de dibujo para que en la medida de sus posibilidades realicen diferentes trazos hasta llegar a desarrollar representaciones sencillas.

- Proporcionarles la posibilidad de realizar acciones con los juguetes, para que puedan trasladar o representar la vida real al juego. Siempre es bueno que la familia se involucre en el juego, pues enriquecen la imaginación del niño.
- Permitir que el niño se divierta.
- Enseñarlo a amar a la naturaleza; que observe los animales y las plantas y guiarle a que aprecien sus semejanzas y diferencias.
- Enseñarlos amar a la patria. Según el desarrollo del niño lo permita dirigirle la atención hacia la bandera cuando esté presente; cantarle el Himno Nacional. Mostrarle las fotos de algunos héroes y mártires de la patria.

Desarrollo de la independencia.

El desarrollo de la independencia en el niño se produce en la medida en que éste va desarrollando su comunicación con las demás personas y dominando las cualidades y funciones de los objetos que le rodean; pues esto le permitirá accionar con ellos y establecer nuevas relaciones interpersonales a fin de satisfacer sus necesidades con una relativa independencia de los adultos, hasta lograr cada vez más autonomía.

Es por ello que sumando a las orientaciones y recomendaciones hasta aquí ofrecidas, presentamos las siguientes para que sean compartidas con las familias de los niños con retraso mental.

- Proporcionar al niño la posibilidad de desarrollar con relativa independencia, tareas de *autoservicio* como por ejemplo asearse, vestirse o desvestirse, peinarse, etc., de *ordenamiento* como recoger los juguetes, organizar objetos personales o del hogar, así como realizar diferentes encomiendas en correspondencia al nivel de desarrollo alcanzado por él.
- No intervenir siempre que el niño tenga dificultades; debe darle la oportunidad de resolver algunos problemas sencillos por sí solo, superar su frustración y mantener un esfuerzo persistente para desarrollar su voluntad.
- Confiarle responsabilidades sencillas que pueda realizar por sí solo y con éxito.
- Evitar la sobreprotección en el niño; para ello es necesario confiar en sus posibilidades e indicarle tareas sencillas, que bien orientado y guiado por el adulto u otro niño más capaz pueda lograr con éxito. Una vez que el niño haya aprendido a realizar una acción, debe exigírsele ejecutarla por sí solo para satisfacer sus próximas necesidades; préstale ayuda sólo cuando realmente la necesite.

Educar hábitos de comportamiento social.

En la educación de hábitos de comportamiento social en el niño, la labor de la familia debe ser sistemática, coherente y consistente desde el mismo inicio.

Teniendo en cuenta los aspectos anteriores, se requiere presentar y reflexionar con las familias de los niños, las siguientes recomendaciones:

- Recordar que él está aprendiendo, por tanto, no impacientarse cuando cometa errores.
- Enseñarlo a saludar cuando llegue a algún lugar, utilizando las frases buenos días, buenas tardes o buenas noches y al marcharse utilizar las frases hasta luego, hasta mañana; también enseñarlo a utilizar en sus relaciones con los demás las siguientes palabras mágicas: por favor, disculpe, gracias, permiso.
- Mantener constancia en las decisiones tomadas respecto a lo que “se puede” o “no se puede” hacer por el niño, esto ayudará a desarrollar su disciplina. Enseñarlo a comprender y a respetar la palabra “no”, ante la que los adultos también deben ser respetuosos.

- Persuadir al niño para que cumpla con las reglas de comportamiento social, o sea, que “se porte bien” como comúnmente le llamamos. Persuadir al niño quiere decir, tratar de convencerlo para que cumpla dispuesto y a gusto con las peticiones o exigencias que le hacemos en relación a cómo debe comportarse en cada momento.
- Aclarar al niño las normas de los juegos y persuadirlo de que las cumpla, enseñarlo a compartir sus juguetes.
- Enseñarle con cariño a respetar lo ajeno, pues el niño debe aprender paulatinamente que algunas cosas le pertenecen y otras no.
- Regular el comportamiento social del niño mediante el estímulo o el castigo. El estímulo permitirá reforzar sentimientos de satisfacción y alegría, siendo más efectivo cuando se aplica ante las personas cercanas y queridas por él; entre los procedimientos a utilizar tenemos la aprobación, el agradecimiento, la persuasión, el elogio y la encomienda de tareas importantes para los niños. El castigo educa la conducta solamente cuando el niño viola conscientemente las reglas. Al niño no se debe castigar físicamente; el regaño claro, oportuno y firme pueden ayudar a regular su conducta.
- Conservar la calma y la paciencia ante la negativa o la resistencia del niño para acometer determinadas normas, no disgustarse, no pelear, se debe tener confianza y optimismo en que el niño aprenderá a respetar las reglas.
- Mantener firmeza en los procedimientos correctos a utilizar para desarrollar un comportamiento socialmente adecuado en su hijo; la desaprobación frunciendo el ceño o mediante las modulaciones de la voz, será suficiente para inhibir un comportamiento inadecuado.
- Comprender que a estas edades, el niño cuando tiene un malestar (cansancio, sueño, hambre, calor, frío, etc.), o necesita algo puede manifestarlo presentando alguna "perreta" (llora, se tira al suelo, grita, pateo); ante esta situación es recomendable no perder la calma, y sin gritos pero con firmeza trata de hacerlo entender; si no reacciona, no se debe insistir en explicarle en ese momento, pues no entenderá, pero tampoco se debe acceder por la presión de sus lágrimas a darle lo que pide y no puede ser. No permitir que “la perreta” se convierta en su forma de obtener lo que desea.

Cuidar su salud.

Para los niños con retraso mental la importancia de recibir una adecuada alimentación se redimensiona, debido a que muchos de estos niños consumen medicamentos para atenuar las consecuencias de patologías o enfermedades que agravan su condición de retraso mental.

Lo anterior fundamenta la necesidad de crear en los niños con retraso mental hábitos correctos de alimentación que garanticen la necesaria nutrición de su organismo evitando riesgos en este sentido para su desarrollo integral.

Entre las recomendaciones más importantes a tener en cuenta, para hacer del proceso de alimentación del niño con retraso mental una oportunidad importante para potenciar su desarrollo integral, se encuentran las siguientes:

- Cumplir lo más estrictamente posible, las orientaciones del médico sobre los diferentes tipos de alimentos que debe ingerir el niño en cada edad; es necesario recordar siempre la importancia que esto tiene para que la ingestión y nutrición sea adecuada, pues esto favorece su desarrollo físico, emocional y social, así como también el lenguaje, pues al masticar se estimulan los órganos que intervienen en el habla.
- Durante la lactancia es necesario que la mamá lo cargue y le pase el pezón alrededor de su boca y lo presione suavemente sobre sus labios para que mame; este ejercicio ayudará a que fortalecer los músculos de la cara, la lengua y la garganta.

- Mantener un horario establecido, así como las medidas higiénicas en relación con la lactancia materna y el uso de otros utensilios necesarios para éste proceso.
- Demostrarle al niño acentuadamente los movimientos de la masticación para que los imite.
- No prolongar más allá de lo necesario la alimentación licuada, o sea, pasada por la batidora, pues esto pudiera estar retrasando aún más el desarrollo de los órganos articulatorios y con ello del habla, por tanto desaprovechando también oportunidades importantes para estimular el desarrollo integral del niño.
- Garantizar que el proceso de alimentación transcurra en un ambiente limpio, agradable y tranquilo; asimismo debe exigírsele al niño la práctica de posturas y hábitos higiénicos que ya haya ido incorporando como por ejemplo: lavarse las manos antes y después de comer, masticar con la boca cerrada, no hablar con la boca llena de alimentos y no llenarse mucho la boca.
- Permitirle, según los logros del desarrollo alcanzados por él, que coma por sí solo, haciendo un uso adecuado de los cubiertos y utensilios requeridos según los alimentos que debe ingerir. Enseñarlo a echar líquido (agua, leche, jugo, otros) en un vaso y a sujetarlo él solo para ingerirlo.
- Brindarle alimentos de diferentes sabores, olores, colores, texturas y consistencia. Enseñarle el nombre de cada uno de ellos y pedirle que los repita.

El aseo.

Los procesos de aseo constituyen momentos importantes para estimular en los niños con retraso mental, el desarrollo de la mayoría de los procesos psíquicos y por consiguiente obtener logros importantes en el desarrollo de la conducta y la independencia; para ello es muy importante atender, por su utilidad, las siguientes recomendaciones para labor educativa de la familia con su niño:

- Brindarle la oportunidad de jugar con agua, y que mientras dure la actividad jugar con él, hablarle, acariciarlo.
- Extraer y limpiar con la sistematicidad requerida las secreciones que pueda presentar el niño en los oídos, en la nariz, o en la boca; esto debe hacerse con una mecha de algodón o un paño suave y limpio para evitarle irritaciones en la piel y con ello malestares en su estado de ánimo.
- Mantener limpios sus genitales lavándolos con agua tibia siempre que sea necesario para evitar que se irrite y se siente molesto.
- Permitir al niño que intente bañarse y aarse solo, aunque se le brinde la ayuda en cada momento que lo necesite.
- Ofrecerle un orinal en determinadas horas del día, como por ejemplo: después de cada comida, antes del baño y antes de dormir, para crearle el hábito de defecar u orinar todos los días aproximadamente a una hora determinada; así mismo puedes crearle el hábito de pedir el orinal cada vez que quiera usarlo, hasta que aprenda usar la taza sanitaria por sí solo.
- Enseñarlo también a bajarse el bluser o el calzoncillo para usar el orinal o la taza sanitaria.
- Insistir en el momento oportuno de su desarrollo, a que aprendan a vestirse y desvestirse, así como a peinarse frente al espejo.

Otras recomendaciones importantes.

- Tener claridad sobre la necesidad de los medicamentos que debe consumir el niño, la dosis y las posibles reacciones adversas que se puedan presentar. Mantener constancia y vigilancia en el suministro de las dosis de los medicamentos, así como de las variaciones observadas en su organismo.

- Mantener un seguimiento estricto en la asistencia a las consultas médicas especializadas en caso de ser requeridas por la presencia en el niño de enfermedades agudas, crónicas o degenerativas.
- Educar al niño a no llevarse a la boca los objetos, a no lastimarse con las crayolas, lápices de colores y tizas.
- Mantener una vigilancia estricta de los peligros potenciales del medio en que se desarrolla el niño, a fin de evitar accidentes previsibles

LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD DEL ESCOLAR CON RETRASO MENTAL: UN RETO EN LA LABOR DEL PSICOPEDAGOGO.

La sociedad humana no ha sido indiferente ante determinadas variaciones de las facultades físicas y psíquicas de los hombres y las mujeres, lo cual se ha puesto de manifiesto en todas las etapas de su desarrollo. Largo es el camino que ha debido transitar el ser humano para encontrar una explicación a los fenómenos que lo han circundado; incluso aquellos que lo atañen tan directamente como es el caso de las deficiencias físicas y mentales.

Era imposible ignorar la existencia de tales individuos, ya que requerían que se les atendiera especialmente. De esta forma surgió la necesidad de determinar la relación de la sociedad con los individuos que presentaban retraso mental, su posición social, sus derechos, así como los principios y objetivos fundamentales para brindarles la ayuda necesaria.

Los estudios e indagaciones desarrollados en distintos contextos y espacios, tanto desde el punto de vista médico, pedagógico, psicológico, social, etc. han demostrado que las dificultades en el proceso de socialización, a partir de los prejuicios existentes en la sociedad, tienen una influencia decisiva en los padres y familiares más allegados al menor, e incluso en los educadores, los cuales ponen frenos e impiden que se consideren a los menores con retraso mental como personas iguales, con las mismas necesidades de dar amor y sentirlo, de expresar sus sentimientos afectivos y sexuales.

Es por ello que se hace necesario educar sexualmente al alumnado con retraso mental, a fin de evitar comportamientos y actitudes negativas, así como también para que adquieran habilidades en el autocuidado, conozcan aspectos relacionados con la protección del abuso sexual, de las infecciones de transmisión sexual, para formar en ellos actitudes positivas ante las relaciones sexuales, la vida en pareja, el establecimiento de una familia, el amor, en fin en todas las facetas que guardan relación con la sexualidad humana, para que de esta forma, puedan tomar decisiones con relativa independencia y de manera acertada.

¿SABÍAS QUÉ?

En el recorrido histórico que ha transitado la sexualidad de las personas con retraso mental, esta se ha visto matizada por diferentes **mitos**, se comprende que los prejuicios existentes en la cultura influyen mucho sobre las actitudes de los adultos y que aún pueden encontrarse en nuestro medio prejuicios tales como:

- **Los retrasados mentales se excitan más que otros.**
- **No tienen sentimientos sexuales como otras personas.**
- **El retrasado es un eterno niño, no tiene sexualidad.**
- **Son sexualmente irresponsables.**



- **Son más agresores sexuales que otros.**
- **No es normal el coito en el retrasado mental.**
- **El que se interesa por una pareja discapacitada es un desajustado.**
- **Los retrasados son más fértiles que otra gente.**
- **Los adolescentes con Síndrome de Downs son infértiles.**
- **Hay pocos matrimonios entre retrasados mentales.**
- **Padres con retraso mental procrean hijos retrasados.**

La educación de la sexualidad del escolar con diagnóstico de retraso mental es un importante tema a desarrollar en estos escolares. Precisamente, en ese contexto es donde entran a jugar un papel importante el diseño de las acciones que ha de emprender el psicopedagogo desde el gabinete psicopedagógico y en función de orientar a la familia. Los padres de los alumnos con alguna discapacidad necesitan, la mayoría de las veces, pautas concretas acerca de cómo tratar a sus hijos cómo ayudarle a adquirir un desarrollo que les permita la formación de hábitos y desarrollo de habilidades que conlleven a una mayor independencia no solo en la primera infancia sino a través de todo el ciclo vital.

La educación de la sexualidad a escolares con retraso mental desde el rol del psicopedagogo.

La familia constituye el primer y más importante grupo donde se fragua el desarrollo de la personalidad, de echo se convierte en el grupo primario más significativo para el ser humano, en su seno se satisfacen necesidades íntimas mediante diversas actividades socialmente condicionadas y estableciendo estrechos vínculos de comunicación entre cada uno de sus miembros.

La familia juega un importante papel en el proceso educativo de sus hijos e hijas, lo cual se hace evidente en el área de la sexualidad, fundamentalmente al transmitir modos de conducta, que en la mayoría de los casos está permeada de prejuicios. Ante la presencia de un hijo o hija con retraso mental estas evidencias se hacen mayores, dado por la presencia de rezagos y tabúes que han tenido un mayor nivel de perdurabilidad en el contexto social. De ahí que haya que tener siempre presente en el enfrentamiento del proceso educativo sus duelos, mitos, concepciones, etc. sobre sexualidad.

Es por ello que la escuela debe desarrollar acciones educativas dirigidas a la familia, de manera que pueda generalizarse el sistema de influencias que se efectúa en la misma y tienen su consolidación en el espacio familiar y comunitario. Este sistema de acciones debe incluir la orientación y la información constante de los familiares.

El psicopedagogo debe ser un ente activo en la preparación de la familia en los aspectos de la sexualidad, resaltando aquí su labor y la necesidad de estar preparados científicamente para que puedan orientar adecuadamente a los familiares, en tal sentido podrá hacer acciones tales como:

- Familiarizar a los padres y las madres con el proceso de educación de la sexualidad que se realiza en la escuela.
- Organizar actividades en las que se involucren a las familias y que guarden relación con la vida escolar.

- Propiciar el acceso de la familia a una cultura pedagógica, psicológica y de salud, que permita el desarrollo eficiente de su acción educativa en el contexto familiar.
- Potenciar el papel de la escuela como centro de influencia educativa y cultural de la comunidad.

